

# Madrid: Fuerte avance del sindicalismo de clase

**Jaime Cedrún.**  
**Secretario General FECC.OO.-Madrid.**

En las elecciones sindicales del sector público de la enseñanza madrileña, Universidades y Enseñanza Pública no universitaria, CC.OO. ha obtenido un brillante triunfo electoral, con el 37% de la representación en la primera y el 41,3% en la segunda. Repite el conseguido en las anteriores elecciones de 1994, consolidándose como la primera fuerza sindical de toda la enseñanza pública madrileña. Si a estos resultados se añaden los de UGT, que mejora su representación en todos los ámbitos: 25% en Universidad y 10% en la Enseñanza Pública, se constata la preeminencia del sindicalismo de clase, con mayoría absoluta en todos los ámbitos, en nuestra región.

El resultado ha sido especialmente sobresaliente entre el profesorado de la educación infantil, primaria y secundaria. CC.OO. alcanza el 41,3% de la representación, 14,7 puntos por encima del segundo, creciendo tanto en número de votos (16%) como en porcentaje (4 puntos). Se obtienen 31 delegados de los 75 que constituyen la Junta, 3 más que en 1994, superándose los resultados de 1990. Por otra parte, se obtiene el triunfo en las cinco Subdirecciones Provinciales, demostrándose un buen y homogéneo grado de implantación a lo largo y ancho de toda la región. Llama poderosamente la atención el triunfo en la ciudad de Madrid, feudo tradicional del sindicalismo conservador de ANPE.

La participación creció 4.5 puntos, rompiéndose la peligrosa tendencia manifestada en 1994. Sobre este aspecto cabe señalar que si un 42,3% resulta a todas luces un porcentaje discreto no es menos cierto que el tipo de elección y la mastodóntica unidad electoral de nuestra región se confabulan para condenar a Madrid a padecer, elección tras elección, más de 15 puntos de abstención añadida con respecto a la media estatal. Con todo, no es exagerado afirmar que estas elecciones marcan una recuperación de la confianza del profesorado en sus organizaciones sindicales.

En este sector, UGT crece de 6 a 10 delegados, recuperando fundamentalmente el voto de su afiliación. El sindicalismo corporativo y conservador recibe un fuerte varapalo: ANPE pierde 4 delegados (de 24 pasa a 20), CSIF que se rompe y tiene que competir con la escisión CSIT perdiendo 2 (de 10 a 8) y STEM roza la desaparición (6 delegados y 7% de los votos). Llama poderosamente la atención los resultados de esta última en Madrid donde no han podido ocultar su nueva realidad corporativa y amarillenta. Lejos quedan los argumentos que les permitían autodefinirse como sindicato de clase. Hoy en nuestra región han fulminado, un verdadero linchamiento sindical, a las personas que más se identificaban con ese discurso progresista y ponen en marcha una operación para confederarse con el sindicato FUCAM, vieja escisión de CSIF en el ámbito de la Comunidad.

Detrás de estos resultados favorables para CC.OO. están aspectos que merece la pena destacar. Un compromiso con la defensa de la enseñanza pública que ha llevado a la organización a confrontar con virulencia con las políticas agresivas de la Sra Aguirre y de su Director Provincial. Un discurso reivindicativo firme y riguroso sobre las necesidades de la

enseñanza madrileña y las demandas de su profesorado en el marco de las transferencias, una de cuyas consecuencias ha sido la negociación y el acuerdo, aún no firmado, con el Gobierno Regional. Un buen trabajo realizado en la acción sindical, visitando los 1.200 centros educativos y celebrando, sólo en este curso, más de 850 asambleas que han permitido informar a los docentes, recoger sus demandas y, sobre todo, acercarse a un ajustado diagnóstico de la enseñanza madrileña para volcarlo en el programa y en las propuestas. Del empantanamiento de la acción sindical que provocó la dura confrontación interna desatada en los últimos congresos, se fue paulatinamente saliendo hasta llegar al notable consenso interno con que nos hemos presentado a estas elecciones y que ha supuesto un revulsivo y una recobrada ilusión de los afiliados y afiliadas, verdaderos artífices de este triunfo electoral. Un esfuerzo hecho por la afiliación que ha permitido contrarrestar el mal trato que del sistema electoral recibe la representación sindical madrileña: 75 delegados para 40.000 trabajadores eleva el precio del delegado a 533 votos, la media estatal lo sitúa en 140 votos. Esto, a su vez, tiene repercusión en los recursos humanos (permanentes y horas sindicales) que regula un pacto de derechos sindicales basado, fundamentalmente, en la cantidad de delegados obtenidos.

Sin duda las perspectivas para el futuro estarán asentadas en los dos aspectos básicos de la campaña electoral: la mejora de la calidad de la enseñanza pública y la solución el proceso de reconversión docente.

### **Y en la Universidad**

En las Universidades madrileñas, CC.OO. reafirma su condición de primera fuerza sindical con el 38% de la representación, 14 puntos por delante de la siguiente. Se obtiene el triunfo entre el profesorado universitario con el 37% y en el Personal funcionario de Administración y Servicios con el 40%, manteniendo la mayoría con un 36% en el Personal Laboral de Administración y Servicios. Por universidades se gana en todas menos en la Politécnica donde el triunfo cae del lado de UGT.

Unos resultados que son los de la consolidación de CC.OO. en todas las universidades madrileñas. El gran reto de este período será la estabilización del marco regional y el empleo y los procesos de homologación como temas centrales de negociación.